

Déficit de inversión en Catalunya

Joaquim Gay de Montellà
Miquel Valls

Avanzar hacia la recuperación económica necesita del dinamismo empresarial, de su compromiso para afrontar nuevas inversiones, conquistar nuevos mercados y sentar las bases de una actividad industrial y de servicios más innovadora y competitiva. Todos compartimos que sólo así será posible reducir la elevada tasa de desempleo, que es, sin duda, el principal problema al que debemos hacer frente. Nuestra responsabilidad como empresarios, después de una larga y severa crisis económica que ha obli-

Los presupuestos indican la voluntad de un Gobierno, y por ello hemos puesto la luz roja de alerta

gado a ajustes significativos, no es otra que contribuir con el liderazgo a la recuperación, asumiendo más que nunca el riesgo y ventura en los nuevos proyectos, pero con la convicción de que nuestra actitud de confianza y optimismo con el futuro debe ser ejemplo y referencia para todos los ciudadanos.

Pero el dinamismo empresarial ante un contexto de recuperación requiere también una indudable voluntad política para acompañarla. Los presupuestos generales del Estado son el principal indicador de la voluntad política de un Gobierno, y por ello desde las instituciones empresariales de Catalunya hemos puesto la luz roja de alerta ante el proyecto de ley de los presupuestos que se ha presentado esta semana. Es evidente que la situación económica requiere unos presupuestos de austeridad con el objetivo de contener el déficit público y frenar el crecimiento de la deuda pública. La deuda pública acabará este ejercicio en el 94,2% del PIB y cerrará 2014 en el 98,9% del PIB. Por ello resulta imprescindible, más que nunca, activar las pa-

JOAQUIM GAY DE MONTELLÀ, *presidente de Foment del Treball*
MIQUEL VALLS, *presidente de la Cambra de Comerç de Barcelona*



GEMMA MIRALDA / ARCHIVO

Un detalle de la terminal 1 del aeropuerto barcelonés de El Prat

lancas que generan el dinamismo económico. El ajuste presupuestario es, entonces, imprescindible si queremos recuperar la credibilidad de los mercados financieros y controlar el gasto público en concepto de carga financiera. Del mismo modo que es también necesario mantener y hasta acelerar la política de reformas en los ámbitos laboral, fiscal y de la administración pública.

La reducción de la inversión pública no puede ser el principal instrumento para controlar el déficit público. Por el contrario, la inversión pública es imprescindible para la mejora de competitividad y productividad de la economía española, a la vez que tiene importantes efectos inducidos sobre la actividad. Y en este ámbito Catalunya debe capitalizar la recuperación económica, acorde con el peso que tiene en el conjunto de España.

Nuestra solicitud es que en el trámite parlamentario, que debe cumplir el proyecto de ley de los

presupuestos generales del Estado, se reconsideren el déficit de inversión pública en infraestructuras en Catalunya –que no se repita nuevamente en este ejercicio por sexto año consecutivo–,

Nuestra solicitud es que se reconsidere, en el trámite parlamentario, el déficit de inversión pública en Catalunya

el incumplimiento de la disposición adicional tercera del Estatut y el reiterado incumplimiento en la ejecución presupuestaria. Recordemos que la disposición adicional tercera prevé un reparto de la inversión en proporción al peso económico de Catalunya, que representa el 18,9% del PIB del Estado.

La excepcionalidad de la crisis económica nos obliga a todos a

asumir sacrificios y ajustes. Pero también indica que es irrenunciable la asignación eficiente de los recursos.

La disminución del 7,1% de la inversión en los presupuestos presentados es difícil de comprender. Como también lo es que en Catalunya, con una destacada actividad exportadora, se prevea una reducción del 25,5% de la inversión del Estado, situándose a niveles de hace 16 años. No podemos olvidar que las inversiones, bien planificadas y aplicadas, ofrecen a toda la sociedad un evidente retorno económico que contribuye de manera crítica a apuntalar con firmeza la incipiente recuperación económica.

Adicionalmente sería un mal ejercicio obviar la necesidad que tiene Catalunya de un gesto, una señal clara e inequívoca, de la voluntad de superar la crisis económica con partidas básicas y esenciales para reactivar la economía y el empleo.

Más allá del inevitable rigor

que deben tener las cuentas del 2014, es el momento oportuno para completar infraestructuras que requieren inversiones razonables, pero con alto impacto de rentabilidad económica, en la movilidad y el transporte. Se trata, por ejemplo, de la autovía B-40 –el cuarto cinturón de Barcelona–, que suspendió las obras en el primer trimestre de 2013 por falta de presupuesto; la construcción de una lanzadera ferroviaria al Aeropuerto de Barcelona-El Prat, y el desdoblamiento de la N-II en Girona. Sería posible explorar fórmulas de colaboración público-privada.

No se trata de privilegios: se

La disminución del 7,1% de la inversión es difícil de comprender con la reducción del 25,5% en Catalunya

trata de presupuestos que planifiquen inversiones acorde con el peso económico de Catalunya; se trata de pura racionalidad. Sólo pedimos que se reconsidere el proyecto de presupuestos en el trámite parlamentario y, sin alterar el necesario ajuste y rigor presupuestario para controlar el déficit, se pueda corregir un déficit objetivo acumulado de inversión pública en infraestructuras. Entendemos que hay margen y que, incluso sin entrar en consideraciones políticas, tendrá efectos positivos para la economía productiva en Catalunya y en España.

Es urgente articular una respuesta competitiva a la crisis, con la realización de proyectos de mayor rentabilidad económica y social. Los empresarios, las familias, los ciudadanos, las instituciones: todos debemos hacer bien nuestro trabajo, contribuir de la manera más solidaria al bienestar de todos. Crear empleo es el objetivo fundamental. Para ello es necesario invertir en proyectos de éxito y consolidarlos. Los empresarios trabajamos para crecer en nuevos mercados, pero necesitamos indicios que aporten estabilidad, seguridad jurídica, y la certeza de que desde todos los ámbitos y administraciones hay la voluntad de encontrar el camino de la recuperación y del crecimiento.●